

TRIBUNA LIBRE

Inteligencia artificial y automatización: ¿amenaza u oportunidad para el empleo?

Últimamente se ha escrito mucho sobre la automatización y la inteligencia artificial, y parece que tanto los usuarios como los creadores de estas tecnologías tienen sentimientos encontrados. Por un lado, existe un temor a los posibles peligros en diversos aspectos, pero por otro, reconocemos que es una evolución natural de la tecnología, al igual que sucedió durante la revolución industrial.

Recientemente, el BID aprobó 100 millones de dólares para acelerar la transformación digital del Estado. La gran pregunta que preocupa a muchos acerca de la automatización y la inteligencia artificial es: ¿será sostenible mantener el empleo si estas tecnologías avanzan rápidamente y parecen estar reemplazando a miles de empleados y carreras que podrían quedar obsoletas en los próximos años?

El problema de la inteligencia artificial y la automatización no se limita únicamente a la eliminación de puestos de trabajo, sino que plantea interrogantes sobre nuestra preparación y la necesidad de establecer bases sólidas para la ge-



SEBASTIÁN
JARAMILLO BOSSI
CEO GRUPO3

“La automatización y la inteligencia artificial no están directamente relacionadas con el mayor o menor desempleo, sino que su impacto depende de cómo se aborden estratégicamente los desafíos que plantean estas tecnologías”.

neración de nuevos empleos. Resulta ilustrativo observar el caso de Corea del Sur, líder mundial en términos de robots per cápita, que muestra bajos índices de desempleo. De manera similar, Alemania, con la mayor densidad de robots per cápita en Europa, se encuentra en una situación de pleno empleo. Por otro lado, Grecia, con una baja presencia de robots per cápita, enfrenta altas tasas de desempleo.

Tomemos el ejemplo de Países Bajos, donde la producción de tomates, fresas y otros productos agrícolas es su principal actividad. A pesar de que el tomate producido en este país es el más económico de toda Europa, el salario medio en los Países Bajos es casi el doble que en España. Esto se debe a que, si bien la recolección de los cultivos está completamente automatizada y no requiere mano de obra, las personas se dedican a áreas de alto valor añadido. Estas incluyen el acceso a la robótica, la ingeniería agronómica y otros campos relacionados. Estos empleos generan un gran valor para el Estado debido a las contribuciones que realizan. A pesar de la eficiencia en la cosecha

de tomates en comparación con España, siguen siendo altamente productivos y con mejores precios.

Sudamérica tampoco se queda atrás, actualmente se está utilizando tecnología automatizada de punta en salud, agricultura, seguridad, transporte y finanzas, sin embargo, se enfrenta un gran desafío en términos de infraestructura, acceso de datos y recursos técnicos, lo cual limita el desarrollo pleno de la inteligencia artificial, como al mismo tiempo lo hace la falta de educación y capacitación en el área para aprovechar su máximo potencial.

En resumen, la automatización y la inteligencia artificial no están directamente relacionadas con el desempleo, sino que su impacto depende de cómo se aborde estratégicamente esta situación.

Por lo tanto, el tema central no es si la automatización o la inteligencia artificial eliminarán millones de empleos, sino cómo estamos trabajando como sociedad para adaptarnos de manera efectiva a estas nuevas tecnologías y aprovechar las oportunidades que brindan.